



“Las renovables crean muchos más empleos que las industrias basadas en energías fósiles”

Entrevistamos a *Enrique del Río*, director de Proempleo y profesor en el Curso “Emprende Verde. Nuevos yacimientos de empleo en el ámbito de las energías renovables”, organizado por UNCUMA.

¿Es necesario canalizar más inversión hacia el ámbito de las energías renovables?

Sí, sin duda. Por supuesto, no sólo con renovables se va a salir de la crisis, porque la crisis no es sólo energética, pero está claro que las renovables generan mucho más empleo que las empresas de energías convencionales (fósiles).

Las renovables tienen un potencial de empleo enorme, y permiten la creación de empresas de todos los tamaños: grandes, medianas y pequeñas. En el ámbito de las renovables no sólo se encuentran la fabricación y la instalación, sino también los complementos, las labores de reparación, mantenimiento, etc.

He visto empresas relacionadas con las renovables que tienen una sola persona, tres, cinco... en Navarra existen cientos de empresas relacionadas con las renovables. Es un panorama empresarial y de empleo mucho más dinámico que el relacionado con las energías fósiles, mucho más restrictivo y monopolístico.

¿Existe en España una oferta formativa suficiente en el ámbito de las renovables?

Hay mucha oferta, desde pequeños cursos específicos hasta programas de Postgrado. En cualquier caso, si se analiza bien el sector, las renovables también demandan muchos electricistas, mecánicos, técnicos en mantenimiento, etc., lo que deja el campo abierto para la Formación Profesional. En renovables trabajan desde un electricista hasta un ingeniero.



Usted ha trabajado mucho en redes de economía solidaria y alternativa ¿hay, en este momento, yacimientos de empleo importantes que todavía no hayan sido explotados fuera de la empresa tradicional?

El potencial aquí es inmenso, ya que hoy en día existen multitud de demandas sociales no cubiertas por los mercados convencionales porque, según ellos, no son rentables. El problema es que las empresas analizan los mercados que ya existen, no los mercados potenciales que podrían encontrar equilibrio en sus beneficios tanto económicos como sociales.

Lo que ocurre es que la lógica de mercado se rige por la obtención del máximo margen de beneficios posible, aunque sea a costa de explotar a trabajadores en terceros países o degradar el medio ambiente. Hay que cambiar la óptica, cambiar la escala macro de las grandes multinacionales por muchas escalas micro.

Por ejemplo, en Brasil, un proyecto del Gobierno alimenta a 40 millones de personas al día con productos de origen ecológico; son pequeñas empresas que cultivan ecológico con el apoyo del Gobierno, y se alimenta a muchísima gente.

En España, en cambio, se hacen leyes que gravan y no permiten este tipo de producción ecológica, y además hace falta población más consciente con un consumo más responsable.